

Mis etapas en el amor

MI RAVEN



Capítulo 1

1- La carta que nunca te envié

Escúchame bien, porque tonta no soy. Yo también disfruto de nuestro incierto juego, ese juego de idas y venidas, donde la victoria es mía, cuando me miras o me sonríes; cuando derribó tus barreras y me desvelas tus secretos; cuando creo atesorar la verdad o el destino, mas, sé bien, que todo es una fantasía, ilusiones que surgen de tus manos de mago, pero mueren en mi sensibilidad de mujer.

Soy plato de segunda mesa, reconozco que llevo las de perder y que desapareceré cuando ella te bese, te toque o te acaricie. Sin embargo, lamento desvelarte tu curiosa realidad, si bien, quizá ella fuera más linda o más lista, pero los retos y los riesgos de tu vida, te los replanteaste conmigo, mellé en tus pensamientos y juraría que me mostraste atisbos de ti.

¿Qué hay de ella?, ¿Eres tú a su lado?

Ella es tu ficción, la perfecta idealización, la fundadora de las ilusiones que destinó para ti y que no supiste captar.

Te quiero, aunque no siempre te querré, así que, cuando descubras la verdad y despiertes de tus sueños utópicos, no intentes volver a mí, porque, podrás haber sido tú, el seductor de nuestros juegos y batallas, mas, yo siempre seré la pragmática, la decretista del final de partida, al verte optar por la observación antes de vivir para el corazón.

Descanse en paz, el rey.

Firmado: Mi

Capítulo 2

2-La carta que deberías leer

¿Es esto amor?

Que extraño concepto tenemos sobre el amor, cada cual lo entiende y lo interpreta a su manera, aunque, en esencia, es lo mismo. Ese hormigueo en la barriga que te domina justo antes de volver a verle (o puede que se trate solo del hambre que tengo), ese sentimiento de nerviosismo al no saber nada de él. La sonrisa tonta que se te forma en el rostro al recordarle, o los celos incontrolables que te hielan el cuerpo sin avisar.

¿Cómo saber si uno está enamorado?

Hasta hoy, nunca había tenido la respuesta (de hecho, creo que tampoco hoy se de lo que estoy hablando) y es que, hasta este momento, no había sentido nada igual. La simplicidad de los momentos se han convertido en el desayuno de cada mañana, porque cuando hablo contigo no hay mentiras, no hay trucos, no hay filtros, solo un montón de paréntesis que se abren y se cierran sin parar, con contenidos de todos los tamaños, colores y formas, porque la confianza que te proceso es infinita y tu sinceridad me retorna en niña. No tengo una explicación clara y concisa sobre lo que siento y por todos los medios me pido olvidarte, no darle importancia al efecto que causas en mí, introducirlo en mi mente como un capricho o un gusto más, pero ... ¿Y sí no es así? Y si realmente me gustas (y hablo de gustar, gustar, no de cualquier tontería), ¿Te molestaría?

Te prometo que lo intento y le doy vueltas y vueltas a lo mismo, pero no consigo sacarte de mi mente, de mis suspiros, de mis lágrimas y miradas al infinito. Pero dime, si esto te incomoda (y en el fondo espero que no), ¿Cómo le hago?, ¿Cómo reinicio el sistema de mi cuerpo y borro todos tus recuerdos? (y solo para que conste en acta "Dudo mucho desear olvidarte en este momento"). Porque, aunque no lo quieras aceptar también te culpo (y vaya que te culpo). Quien te manda ser tan encantador, sonreír con esos labios y mirar con esos ojos. Bueno... y cuando tus manos me tocan y tu mirada picara me perfora, mejor ni hablemos.

Sí, definitivamente también tienes parte de culpa, porque conociendo mis defectos y puntos débiles, te osas a cumplir con mis fetiches y derrumbar mis barreras, a colarte en cada rincón de mis sentidos para después fingir que nada a acontecido, que somos amigos y que todo es normal e inocente.

Sé que no lo haces con intención (¿o sí?), pero debes ayudarme, una parte de mí desea dejarlo en el tintero (intuyo que es mi parte racional, la que me dice que no sientes lo mismo), mientras que mi corazón me exige

“No lo dejes ir, lucha, enfréntate a él y dile la verdad”.

Estúpida, es así como me siento, víctima de ti y de tus misterios, vulnerable a tus encantos y sin rumbo establecido, a expensas de que la suerte o el destino culminé por juntarnos o, por el contrario, separándonos.

Atte: Una chica enamorada.

Mi

Capítulo 3

3- La carta que no quise escribir

Por haberte ante puesto a mí, soy estúpida, me convierte en estúpida pensarte por los días y soñarte por las noches, anhelar tenerte y verte. Error fue confiar en tus sonrisas y miradas, falsas, todas falsas. Ilusión, todo es producto de mi imaginación.

Soy masoquista en vida, mi mayor enemigo, me flagelo por el simple hecho de recordarte, me pongo en ridículo sin importar las consecuencias y ahora me recuerdo: será mejor dejarlo correr, será mejor olvidarme, hacer la prueba de fuego, y que seas tú el que habla y no yo. ¿Resistiré el dolor que me causes al darme cuenta de que te importo una mierda?

Mi voz interna me acribilla diciéndome : es mentira, no exageres, mientras mi raciocinio, el más listo, me deja en claro que soy una imbécil, por querer justificarte.

Es en este punto, cuando me detengo. ¿Es la parte racional la que me impide seguirte amando o la emocional? La fina línea que lo cambia todo, mas fuere cual fuese la parte que me grita " ¡Aléjate! ". Ambas tienen razón.

No le importo ni lo mas mínimo, de hecho, creo que nadie le importa lo suficiente, solo se deja llevar por la corriente, sin pararse a pensar en los demás, en aquellos que pueden sufrir por su causa.

Verdaderamente soy una imbécil por haberte puesto, a ti, antes que a mí.

P.D. Quemaré el recuerdo junto con las letras del desamor.

Mi

Capítulo 4

4- Las cenizas de nuestras cartas

Y dejé de amarte, de extrañarte, de idealizarte ... Hay tantas cosas que cambiaron ... enumerarlas sería imposible. Fue un alivio cuando la banda de mis ojos cayó, y una desilusión, un triste desencanto al ver con total claridad tu auténtica cara, la real versión de tu figura, la verdadera interpretación de tus sentimientos. Me enamoré de la persona que soñaba que fueras, un ser en potencia, no perfecto, mas sí BUENO. Una pena ... solo yo aspiraba a verte brillar. No se puede salvar aquello que no desea ser rescatado, ni hacer a un corazón palpitar, si el órgano anhela seguir hibernando.

Al reencontrarnos todo se esfumó, y fue tan rápido ... No sentí nada, bueno sí, sí que sentí algo : incredulidad. Una parte de mi quería seguirte amando, pero mis sentimientos ya no estaban, el desengaño se lo llevó todo, lo bueno y lo malo. Reinó la indiferencia, donde me veía cautivada ante tu mirada, ahora me preguntaba ¿Qué coño había? ¿Por "esto" estaba suspirando?

Lo sabía, siempre lo supe, mas supuse tú partida previa a la mía. Me resignaba a amarte hasta que te marcharás, me dejaras, me abandonarás ... hasta conseguir el corazón de esa otra, su atención, su afecto, su amor ... Sin embargo, hoy al ver tu sonrisa, he descubierto mi falta de entusiasmo hacia ti, la ausencia de mariposas; ya no estoy contigo, o para ti, o a tu lado. Me marché sin pretenderlo, poco a poco, me despedí de ti, y ni siquiera nos dimos cuenta.

Lo siento, querido rey, el mago encantador ya no hechiza a esta mujer.

Atte: La blanca dama que alguna vez te amo.

Mi

Capítulo 5

5- El presagio de mi carta

Y volviste, y me buscaste, y me rogaste, y te humillaste ... joder, en el fondo esperaba ahorrarte esta parte. El tardío descubrimiento, los auténticos bandos, el color de los corazones. No deseaba amarte cuando tú no lo hacías, mucho menos, que tú manifestaras tus sentimientos, cuando yo ya no los compartía.

Siento que tu dama negra te traicionara, te dañara, te engañara, no pude advertirte, aun sabiéndolo no me tocaba hablar; mas te creí más resistente, más tenaz. No llores, no te lamentes, no te dejes morir querido rey. No deberías echarnos de menos.

Misterioso mago bicolor, sigo sin entenderte. No comprendo tus emociones, palabras, manos, ojos, sonrisas. Creo que es tu orgullo herido el que sufre. Esa reina negra jugó contigo, embrujando tu alma como hechizas tú el corazón de las damas; mas ella era mejor, más fuerte e inteligente, y te venció, y te mintió, y tras separarte de tu puerto, te abandonó.

Levántate rey, aun cuando yo partí hacia otro tablero, a jugar otros juegos, llegará una nueva reina blanca, y ella ocupará mi lugar, y tú podrás volver a batallar, a apostar, y volverás a ganar, pues pocos se divierten como tú. Tranquilo, pequeño rey bicolor, todo retornará a la normalidad y te prometo que tu amor propio resucitará.

P.D. Te deseo, encuentres un blanco amor, que te haga vivir, con su amanecer.

Mi

Fin